



Una nueva etapa

Joe Miró

Editor de ReVisión

Con este número empieza el sexto año de ReVisión. Es una alegría, y dice mucho de la revista, que haya sobrevivido tanto tiempo: muchas publicaciones que nacen de forma parecida duran unos pocos números. A veces sólo uno. Autores, lectores y el equipo editorial hemos trabajado de forma permanente para mantener viva esta revista. Y sigue viva, aunque quizá no con la buena salud que nos gustaría. Y es por eso que empezamos con este número una nueva etapa, con algunos cambios que esperamos revitalicen esta iniciativa.

Hay varios motivos por los que ReVisión no acaba de despegar. Una es falta de popularidad: hay muchísimas revistas por el mundo y por la Red, y ReVisión es simplemente un punto más en una enorme nube. El equipo editorial estamos intentando hacerla más visible, sobre todo en Hispanoamérica, pero es un proceso lento. Los autores y lectores también pueden ayudar, sugiriendo artículos a colegas o citando nuestros artículos en sus publicaciones. Pero el motivo que probablemente tenga más peso es que el profesor universitario tiene muy poco tiempo y debe hacer valer sus publicaciones. Al sugerir a autores potenciales que nos envíen sus trabajos la respuesta que más veces hemos oído es que las tienen que enviar a revistas con índice de impacto, que son «las únicas que nos cuentan».

Esta es una triste realidad. Las fuerzas vivas que nos gobiernan quieren números para poder medir la calidad. Y esta tiranía de los números nos empuja a publicar egoístamente allá donde más pese en nuestro currículum y no donde más influencia pueda tener en la comunidad. Nos incita a publicar en algún lugar lejano dónde no nos va a leer casi nadie, antes que hacerlo en uno que leerá gente con entornos y problemas similares al nuestro y que puede sacar más provecho de nuestras ideas. Las publicaciones ya no son para hacer avanzar el conocimiento, sino para hacer avanzar nuestras carreras. Es triste, pero es la realidad en la que tenemos que trabajar.

Si una cosa quedó clara en la última reunión del comité directivo, es que para que ReVisión sobreviva debe basarse en un modelo en el que dé relativamente poco trabajo a los autores. Desgraciadamente ningún autor va a trabajar durante meses o años para poder publicar en nuestra revista. ReVisión ha de ser un lugar donde los autores puedan ir ensayando ideas antes de enviarlos a otro lugar o donde aumentar el alcance de ideas ya publicadas. Y a partir de esto llega la remodelación de la revista.

El cambio más evidente es que ReVisión va a pasar de tener dos números anuales a tener tres. Empezamos en el 2008 con números en junio y diciembre y pasamos a partir del 2014 a tener números en enero, mayo y septiembre. Este año de transición tendremos dos números, pero ya en las nuevas fechas (mayo y septiembre). Estos tres números van a tener cada uno un carácter propio: el número de enero será el número habitual, con los artículos que vayan llegando y pasando el proceso de revisión entre pares; el número de mayo será un número especial, de temática concreta y con un editor invitado; y el número de septiembre será un recopilatorio-resumen de las Jenui, en la que se publicarán las dos ponencias que recibieron el premio a mejor ponencia y se invitará a aparecer a otros artículos que consideramos muestran el carácter de las Jenui de ese año o que marcan tendencia.

Para hacerla más atractiva como lugar secundario de publicación ofrecemos una revista con pocas restricciones y una revista de respuesta rápida. Desde el inicio no ha habido restricciones de números de página y —con la aquiescencia de los revisores— los artículos pueden ser tan largos como el autor desee. Las publicaciones que han sido aceptadas en otros medios, pero que el autor ha tenido que recortarlas por las estrictas limitaciones de espacio de los congresos y muchas revistas, puede publicarse aquí con todo el detalle de explicaciones, datos o figuras que el autor quiera.

Y el que la revista sea electrónica permite una agilidad desde el envío a la publicación que no se tiene en otros medios. Es cierto que tendremos tres números anuales —y sólo uno habitual— pero un artículo listo para publicar no tendrá que esperar a la aparición del número de enero, sino que será publicado de forma anticipada (como *preprint*) inmediatamente. Naturalmente el riguroso proceso de revisión marca el ritmo y un artículo que requiere varias reescrituras requiere tiempo, pero nuestro objetivo es que el proceso de revisión, corrección y maquetado y publicación pueda durar tan poco como tres semanas. Esto permitirá a los autores pasar ideas prometedoras —que quizá pretenda enviar a otro lugar cuando las tenga más maduras— por un rápido proceso de revisión y publicación.

Y finalmente, creamos un nuevo tipo de aportaciones de proceso aún más rápido: las *Notas breves*. Estos son artículos con un máximo de 1000 palabras y una gráfica que pasará por el proceso de revisión y maquetado en un máximo de dos

semanas. Creemos que es un lugar ideal donde publicar esa idea, sea un truco de clase, una reseña de un libro o artículo, un germen de idea, que no cabe como ponencia de congreso o artículo, pero que sí merece ser difundida. Cada número tendrá su sección de *Notas breves* donde aparecerán formalmente todas aquellas previamente aceptadas y publicadas anticipadamente.

Esperamos que con estas novedades ReVisión se convierta en un lugar buscado por autores y lectores y que sirva para lo que nació: que a través de la difusión de las ideas desarrolla-

das por los autores y leídas por los lectores, ayude a mejorar la educación en informática de las universidades de habla hispana.

©2013 ReVisión. Este artículo es de acceso libre, distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons de Atribución, que permite copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra en cualquier medio, sólido o electrónico, siempre que se acrediten a los autores y fuentes originales